

Inconsecuencias del Oportunismo

Colaboración para

"El H. Libre".

Por MANUEL LOPEZ PEREZ.

Solía Juan Ruskin afirmar que "educar a un joven no es hacerle aprender algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía". Ruskin deseaba una transformación progresiva para la cual—digámoslo de una vez—no es necesaria la pérdida de ese algo sutil y totalizador que al manifestarse, nos pone ante la personalidad de un joven, de un hombre o de un pueblo. La alteración ruskiniana no debe traspasar los límites del desarrollo, las proporciones de la exaltación.

Si alguien es capaz de educar a un joven, bien puede ser el único

co más capaz para educar a un pueblo; sino que lo difícil ahora, es encontrar el molde en donde ha de vaciarse la pasta del pueblo o del hombre actual para obtener al hombre o al pueblo de mañana. El problema es señalar la meta, encontrar el destino. A esto llamamos la necesidad urgente de los "ideales abstractos", tanto para la posibilidad de educar jóvenes, como para gobernar pueblos, más aún cuando, en la Democracia, son los pueblos los que tienen que "gobernarse".

■ ■ ■

Cuando no hay en los pueblos la capacidad de percibir los ideales abstractos, los pueblos no pueden señalarse metas, no pueden trazarse rutas que los conduzcan a sus destinos. Pero entonces

tuido los falsos redentores de masas la creación salvadora de los ideales abstractos.

Nº 122 7 Abril 17-1939

En México vivimos actualmente bajo un gran prejuicio: la Plebeyocracia, como, con feliz precisión, se expresa Vasconcelos. Con la plebeyocracia—prejuicio—se ha sustituido el luminoso ideal democrático. Ahora para ser algo, para participar en el Gobierno, para ejercitar el derecho, para vivir, no es necesario formar parte del pueblo, sino ser plebeyo, lo que es muy diferente. La ignorancia con su séquito de ineptitud, de ridículo, de fracaso, domina en México. Como en la alegría francesa, el vicio monta el caballo del poder mientras las virtudes pisan el suelo de la obediencia, condenadas a muerte.

■ ■ ■

Y cuando se vislumbra una esperanza de cambiar el "estado" de cosas, se levanta o la sombra de los ineptos, o la voz del oportunismo. Los más ineptos se señalan en esta hora, dentro del mismo campo de la ineptitud, levitando banderas radicales y personalidades que llaman "rojas". Los menos ineptos encabezan el oportunismo y cambian de color político-social a cada paso. Los que ayer fueron moderados, fueron comunicantes y ahora vuelven a ser moderados. Otros son y han sido no sólo moderados, sino reac-

cionarios y ahora dicen de un revolucionarismo intenso en el que—quizá—va ya, en germen, la traición de mañana.

■ ■ ■

ham Martínez debe tener presentes las incursiones a Penjamillo, del Mayor Hidalgo Caballero; Ernesto Prada no debe olvidar las visitas que hizo a Chilchota el Capitán Urbina; los pueblos del Norte de Michoacán deben guardar en la memoria la muerte de los Nares y de los Esurto, lo mismo que la patibularia persona del oficial Pérez Rulfo.

Avila Camacho, a su vez, siempre fué enemigo de Abraham Martínez, el abigeo más empedernido de la región de Penjamillo y Numanán (según los informes oficiales militares de aquel entonces), el secuestrador de más fama; el socio de "el venado" antes, y de Daniel Navarro, después; el autor de asesinatos en masa como la matanza de junio en Penjamillo.

¿Por qué, en forma piadosa que recuerde a "pobrecillo" de Asís, Abraham Martínez, Presidente del Comité Estatal Avilacamachista en Michoacán, perdona las persecuciones de Avila Camacho? ¿Cuál es la causa de la conversión de Mayés Navarro?

Y Avila Camacho, ¿ya no persigue el abigeato, ni el secuestro ni el asesinato?

¿Eran válidas las razones de estos antagonistas, en otra hora? ¿Serán válidas las razones de los amigos de hoy?

—Sí, porque unas y otras tienen el denominador común del oportunismo.

Pero el pueblo está ciego y no ve las falsías de los que lo explotan y lo engañan.

¡Fijemos los ideales del pueblo mexicano para librarlo de sus explotadores!

MANUEL LOPEZ PEREZ.

los pueblos son conducidos, pero
raminan ciegos; son gobernados
y por lo mismo, dejan de ser li-
bres. Sus conductores o sus go-
bernantes no son otra cosa que
sus amos esclavizadores. Dan a
los pueblos fuego para que se
quemien; les proporcionan fuerza
para que la utilicen en destruir-
se labrando la riqueza del prócer.
El mundo, actualmente, presen-
ta un espectáculo que no es sino
una peregrinación de pueblos
ciegos llevados del cordel por
"Lazarillos anormales", pontífi-
ces vergonzantes de la tiranía.
Pero las naciones víctimas no
ven, porque han sido vendadas
con guesas telarañas de prejui-
cios. Con prejuicios han susti-

Avila Camacho combatió el
Cardenismo cuando fué Jefe de
Sector (el de Zamora) en Mi-
choacán. En ese mismo tiempo,
el Cardenismo (La C.R.M.D.T.,
Mayés Navarro, Abraham Mar-
tínez etc...) combatió a Avila
Camacho.

El tercer Congreso de la Con-
federación Revolucionaria y el
de Santa Fe del Río (celebrado
en 1932) deben ser recordados
por Avila Camacho en virtud de
los ataques que en ellos pudo
cosechar.

Mayés debe recordar aquellos
mítines de la Piedad de Cabadas
rodeados de bayonetas avilaca-
machistas apoyando a los ene-
migos de la Confederación; Abra-

pag 39.

"Homero"
Libro 1227

April 17 de 1939